

Escrito por: FELIPEPAN

Resumen:

calente a una señora en el micro, me dio su tarjeta y se convirtió en mi puta reprimida

Relato:

Desde mi época de estudiante tuve una gran devoción por las mujeres siempre mayores que yo; ya siendo un Joven Profesional, luego de salir de mi trabajo asisto a mis clases de Pos grado en la Universidad, luego de finalizada la misma camino hasta la Parada de Micro en la Ciudad Universitaria, el viaje de regreso a casa es de unos 50 minutos, siempre el micro esta atestado de gente, al haber mucha afluencia de usuarios desde el principio a medida que avanzamos hacia mi destino, aumenta la afluencia, el día en cuestión luego de tantos subir y bajar mi vista se dirigió a una Señora bella de esas que son muy finas, como de unos 40 años.

Ya explique mi devoción, por las mayores que yo y explico el porque me gustan ese tipo de mujeres que saben y se dejan hacer.

Esta era portadora de un escote que provocaba disfrutar a unos señores y naturales por de senos, que no fue lo único que me hizo prestarle mucha atención además un pronunciado culo, caderas y piernas muy apetecibles.

Para nada disimule con mi mirada casi fija en ella, atentamente miraba insistentemente, y provocativamente, hasta que ella volteo y devolvió su mirada hacia mi, soy de los que no baja la vista todo lo contrario así que nos quedamos mirando unos segundos fijamente, así muchas veces, yo insistía con mis miradas.

Con el micro repleto, en un momento quedamos casi enfrente y tan solo, no nos separaba nada, nuestros cuerpos eso como que me puso la verga medio erecta, esto se pronuncio mucho mas, cuando ella en clara provocación se bajo un poco la camisa para mostrarme por completo su escote, se veían todo el contorno de esas tetas, ante tal incitación, hizo que me decidiera a ir por más, le apoye todo mi rollo, quede tan cerca que casi me atrevo a darle un beso en la mejilla se sobresalto solo un poco, si dejar de refregarle mi verga, pase a susurrarle al oído, "que bella y Hermosa es", allí notó que se pone nerviosa y comienza a voltear al otro lado, en eso el micro pega una frenada brusca, ella para no caerse se toma de mi camisa en la parte de mi pecho el cual tomo mas de la cuenta y si termine de colocar al roce de mi verga, mirando para otro lado, sin despejarse de mi contacto de mi robusto pene, no miro nada y saca una tarjeta de su cartera, con disimulo me la pasa por la mano, me susurra hace rato que había olvidado que puedo calentarme, digo puedo hacer que te metas en el propio infierno, suena el timbre de parada se baja, por la ventanilla, veo la figura de un hombre y un niño, cuando baja van a su encuentro, la sigo con la mirada, le da un beso al hombre y rápidamente ella alza al niño, comienzan a caminar juntos, paso a leer la tarjeta que decía, Sonia, Gonzáles Paredes, martillera e Inmobiliaria.

Me quede con esa imagen la que no pude borrar, durante gran

parte de la semana, mi pensamiento, estaba en aquella, espléndida mujer, la que por lo demostrado, era una clara invitación a tener sexo.

Luego de algunas dudas me atreví a llamar al fono que figuraba, en su tarjeta, pregunto por la Señora Sonia, me pasan con ella, si quien habla, bueno mi nombre no te va a ser familiar, preciso alquilar un departamento, de dos ambientes, amoblado, ella dice hay dos con esas características, arregle con mi secretaria que le envió al chico que le mostrara, (eso me pinchaba el globo) le digo no yo tengo en mi mente su hermosa figura la que desde que la vi me quita el sueño, y se convirtió en mi obsesión, ay quien habla, ya sin tapujos le digo el que habla es nada mas, y nada menos, aquel, que logro calentarte, ay eres tu si mi nombre es Luis, y como justo tengo que mudarme no encuentro oportunidad mas propicia para ambos, ella me dice bueno en este caso voy a hacer una excepción te voy a mostrar personalmente arreglamos el día pedí permiso en el trabajo y en la dirección y la hora acordada se produjo, el encuentro estaba ella con la belleza de su rostro, una chaqueta que no mostraba nada en la parte de arriba me presento soy Luis, ella dice Sonia, se dirigió al departamento a rentar la seguí mientras estaba detrás de ella sus Jean ceñidos que mostraban unas caderas, un culo que era mas que apetecible unas piernas mas aún, ya en la puerta del inmueble, luego de abrir, e ingresar, me dijo arme la cita hoy porque mi marido salio unos días de viaje por su trabajo como casi siempre, esas palabras me pusieron mas que alerta y tras esa confesión viene la segunda insinuación seguidamente se le cae (o deja caer) una carpeta que traía, ver ese culo hizo que mi verga se pusiera dura, y sobresaliera, mostrando mi imponente bulto se levanto su vista apuntaba a ese sector, ese rostro, con la mirada, de una hembra hambrienta, provoca en mi ya entrar en un estado de euforia, quise avanzar pero se me adelanto, desde ese momento no me dejo ni respirar, de un solo manotazo, agarro la entrepierna y me dice esto es por mi, te confieso que hace tiempo que no me siento deseada mi esposo es dedicado solo a su trabajo, tú con tu osadía en el micro, me provoco que me mojara, tanto mientras me mirabas, y rozabas, con tu bulto me hizo sentir la necesidad de ser disfrutada nuevamente, como una mujer deseada le dije para mi tu belleza, por tus nalgas ese voluptuoso cuerpo hacen que yo viviera todos estos días, solo pensando cuando llegaría este momento, de poder recorrer todo tu cuerpo, para sumirnos el uno al otro se abrió la chaqueta, dejo ver sus pechos armados, al aire, venía dispuesta a todo, no quería perder tiempo, me dirigí con mi labios mi lengua a rozarlos, lamerlos, sus manos, apretaron mi cabeza contra esos senos, imponentes, se sumió a los gemidos, y reparación fuerte enseguida se pego a mi sus labios se cruzaron con los míos, ofreciéndome su necesitada lengua, juntando nuestras lenguas en un excitantes besos, que siguieron, cuando saco mi verga, y la comenzó a lamer y mamar, que rica la tienes me dijo, mientras me siguió mamando, enseguida, la cogí con fuerzas la pegue a la pared y volví a meter mi boca alrededor de sus grandes, rosados y duros pezones, y seguía solo alrededor de su pezón me dice son muy sensibles, por favor sigue chapándolos, por favor mi macho, la complací tanto me esmere, que que estaban duros, me estreche en besarlos, lamerlos, asiii asiiii tenia tiempo que no me lo

chupaban de esa manera, asiii sigue asi.. seguí lamiendo, succionando y por ultimo un mordisquito que la hizo grita ahh y explotar en un rico y atrasado orgasmo ahh, si dejar la reaccionar arranque su ropa, se encontró con mi verga erecta, entre sus piernas, dijo que grande la tienes, mas que la de mi marido dijo toda mi polla, comenzó a entrar así de parada en cuclillas, subía y bajada con un ritmo digno para una mujer puta que es no satisfecha por su marido, su mojada vagina, chapoteaba con mi pene su ahh, ahhh que rico lo haces, si sigo si que voy a correrme, eso es lo que quiero, tome mis píldoras, quiero sentir tu leche caliente dentro mi cotorra, acelere el ritmo de tal forma que me corrí y largue mucha leche, explote y sentí su segundo orgasmo apasionante, de a poco lentamente volvimos a ir tranquilizarnos, ya habíamos apagado en parte nuestras pasiones.

Nos sentamos en el sofá al rato abrió las piernas como buscando mas goce y no dude en poner mi boca en su raja las lamidas fueron lo que la hizo largar sus jugos, salados, y el perfume de su vagina. No par de subir y bajar por su rajita con facilidad llegue al clítoris lo chupe, se entrego a gritar ahh que rico me dijo siii, si, siii seguí chupando, mamando ahí dale a fuerte estrújame mi clítoris sigue mi potro asii, asii mi nuevo potro chúpame, mámame asii asii lo hice sin parar, me dijo sigue mas, mas, así, así (que puta tan reprimida pensé), te quiero muy puta, que nos entreguemos todo, todo y seguí subiendo y bajando por toda su vagina, la deje teniendo otro orgasmo mi mente estaba en llegar a su ano así que gire su cuerpo y cuando mi lengua, puerteo su agujero, negro, se enloqueció, grito siii, si me vuelven loca unos labios en mi agujero chupa, chupa que me encantan que me lo coman así seguí me estas volviendo loca, ahh rico, rico, rico seguí así, el movimiento de sus caderas y me hicieron, que con mi polla se la ubicara en su agujero negro, y fuera entrando suavemente en su culo, mientras se deslizaba, ella jadeaba, y movía sus caderas grite mi putaaa y le bañe su culo con mi semen, se quedo en el sofá temblando de los empujones que le pegue a sus nalgas, de lo fuerte que había penetrado ese hermoso culo y yo tomando aire del mete y saca.

Al rato nos vestimos, ya con todos nuestros datos, en carpeta, me dijo el departamento te lo presto, mi potro no va a pagar renta, para mi digo una puta reprimida seguro no va a dejar de disfrutar de mi verga y mis artes sexuales.